

Donde las niñas cantan en corro,  
en los jardines del limonar,  
sobre la fuente, negro abejorro  
pasa volando, zumba al volar.

Se oyó su bronco gruñir de abuelo  
entre dos claras voces sonar,  
superflua nota de violonchelo  
en los jardines del limonar.

Entre las cuatro blancas paredes,  
cuando una mano cerró el balcón,  
por los salones de sal si puedes  
suena el rebato de su bordón.

Muda en el techo, quieta, ¿dormida?  
la negra nota de angustia está  
y en la pradera verdiflorada  
de un sueño niño volando va...

ANTONIO MACHADO